

El desarrollo socioeconómico de México (1985-1997)

MCS Arnoldo Romo Vázquez*
LEC Mayer Fallena Martínez**
LEC Luis Felipe Castañeda Jayme**

INTRODUCCIÓN

¿Qué es el desarrollo? La respuesta a esta complicada y polémica pregunta ha sido tratada desde diversos puntos de vista, y si bien durante mucho tiempo su medición se realizó en términos puramente económicos, cada vez es más claro que el desarrollo es algo más amplio que simplemente más bienes y servicios producidos. En este trabajo se apoya la idea del desarrollo como un proceso socioeconómico que involucra aspectos tan relevantes –y distintos– como: crecimiento económico, mejora de procesos productivos, modernización de infraestructura, organización sanitaria, sistema educativo, cohesión de la sociedad y otros.

Este texto forma parte del proyecto “El Desempeño Económico del Estado de Aguascalientes (1985-1997)” y tiene como objetivo medir, analizar y evaluar el desarrollo socioeconómico de México entre 1985 y 1997, empleando un Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE) formado por cuatro componentes: progreso, modernidad, bienestar y cohesión social.

La hipótesis que conduce este trabajo es que indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita son insuficientes para explicar el desarrollo socioeconómico de una economía, por lo que se puede desarrollar una medición que lo exprese de manera más amplia, o bien, en forma *multidimensional*.

Sin embargo, vale la pena aclarar que nuestro estudio tiene un carácter exploratorio: pone a prueba una metodología y la encuentra útil para reflejar la situación del desarrollo socioeconómico en México, pero no

pretende explicar con ella todo el funcionamiento del sistema económico y social del país.

Una limitación que enfrenta esta investigación es la temporalidad de la información que se maneja. Aunque se propuso recopilar información estadística para los años 1985 y 1997, no siempre fue posible obtener los datos para las variables en el primer año, por lo que en varias ocasiones se utilizaron los datos de 1980 (esto fue especialmente cierto para los indicadores de variables sociales). De cualquier manera, se procedió a trabajar con los datos de principios de los 80 y con los de 1997, para comparar la situación que se presentaba en México antes y después de la aplicación del modelo de apertura comercial.

El trabajo se divide en seis partes: en la primera se expone la insuficiencia del PIB como indicador del desarrollo, así como el concepto de desarrollo socioeconómico y los elementos que lo componen, finalizando con una breve discusión de un indicador internacional de desarrollo. En la segunda se explica con detenimiento la metodología empleada para la construcción del IDSE, mientras que en la tercera se narra el contexto macroeconómico del país en el período en estudio; en la 4 se exhiben y puntualizan los resultados obtenidos, enfatizando en el análisis de la *evolución* del índice. En el apartado 5 se evalúa el desarrollo socioeconómico de la nación y, finalmente, en el sexto apartado se describen las conclusiones.

I.- El concepto de desarrollo socioeconómico

En este apartado se señalan los motivos por los cuales el PIB per cápita se considera un indicador insuficiente del desarrollo, se introduce el concepto de desarrollo socioeconómico con el que se trabaja en este estudio, así como los componentes que lo forman, y se finaliza con una discusión del Índice de Desarrollo Humano de la Organización de Naciones Unidas.

* Investigador responsable, profesor del Depto. de Economía.
E-mail: aromo@correo.uaa.mx
** Investigador participante.

I.1 La insuficiencia del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita como indicador del desarrollo

Normalmente, se ha considerado al PIB como el mejor indicador sintético de la actividad económica de una sociedad. Para facilitar las comparaciones, ya sea de una misma economía en distintos momentos del tiempo o de distintas economías en un mismo momento, se relativiza el volumen del PIB dividiéndolo con respecto a la población, obteniendo así el PIB per cápita.

Sin embargo, el PIB per cápita ha sido cuestionado como un buen indicador del desarrollo, ya que no refleja, entre otras cosas:

- La distribución desigual del ingreso, deficiencia particularmente delicada al momento de realizar comparaciones en el tiempo, ya que un aumento en el PIB per cápita no significará mayor desarrollo si dicho crecimiento se concentra sólo en las clases de mayores ingresos.
- La actividad del sector informal de la economía, pues el PIB no incluye las transacciones económicas que se realizan fuera del mercado o que se efectúan en mercados clandestinos (contrabando o narcotráfico, por ejemplo).
- La actividad intradoméstica (en el seno de la economía familiar, como es el trabajo de las amas de casa) y la interdoméstica (entre varias economías domésticas), ya que estos servicios no se compran a través del mercado.
- Los efectos negativos en el medio ambiente.

Como el PIB per cápita nada dice sobre los avances o caídas en los aspectos básicos de la existencia humana, como educación, salud, etc., con una frecuencia cada vez mayor se ha señalado que el desarrollo es algo más que un proceso meramente económico, hasta el punto tal de proponer una nueva formulación del desarrollo, en la

cual se reconoce su *multidimensionalidad* como algo prioritario.

I.2 Los componentes del desarrollo socioeconómico

De esta manera, se encuentran conceptos como el de Michael Todaro, quien por desarrollo entiende: "...el proceso de mejoramiento de la calidad de todas las vidas humanas."¹ Y observa: "El progreso económico es un componente esencial del desarrollo, pero no es el único. Esto es así, porque el desarrollo no es un fenómeno puramente económico... (éste) debe abarcar algo más que el aspecto material y financiero de la vida de los individuos. Por lo tanto el desarrollo debiera percibirse como un proceso multidimensional que involucra la reorganización y reorientación de sistemas económicos y sociales enteros.

Aparte de aumentos en los ingresos y la producción, el desarrollo involucra típicamente cambios radicales en las estructuras institucionales, sociales y administrativas, así como en las actitudes y a veces en las costumbres y creencias populares."²

Todaro identifica tres importantes aspectos del desarrollo:

- La elevación de los niveles de vida de los individuos, es decir, de los niveles de ingreso y consumo, de alimentación, servicios médicos, educación, etc., mediante *procesos de crecimiento económico*.
- Creación de condiciones propias para el aumento de la autoestimación de los individuos mediante el establecimiento de *sistemas de instituciones sociales, políticas y económicas* que promuevan la dignidad y respeto humano.
- El aumento de la libertad de elección mediante el ensanchamiento del campo de las variables de elección *de bienes y servicios*.

CUADRO I-1
COMPONENTES DEL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO

| | Componentes | Descripción |
|---------------------------|-----------------|---|
| Desarrollo socioeconómico | PROGRESO | Expansión de la capacidad productiva de la economía. |
| | MODERNIDAD | Condiciones de comodidad de la vida cotidiana de los individuos. |
| | BIENESTAR | Grado de satisfacción de las necesidades básicas de los individuos. |
| | COHESIÓN SOCIAL | Solidez de las relaciones sociales de los individuos. |

¹ Todaro, Michael. *Economía para un mundo en desarrollo*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1982.

² Ibid.

Tomando como base la idea de que el desarrollo es un proceso multidimensional, es decir, que abarca elementos económicos, sociales y culturales de una sociedad, se establece que para los fines de este trabajo, el desarrollo socioeconómico de una sociedad está integrado por cuatro componentes: el progreso, que identifica la capacidad productiva de su economía; el grado de comodidad alcanzado por la vida cotidiana de sus individuos, es decir la modernidad; el grado de satisfacción de las necesidades básicas, a través del bienestar; y las condiciones de integración de las relaciones sociales, a través del grado de cohesión social (ver cuadro I-1).

I.3 El Índice de Desarrollo Humano: breve discusión sobre un indicador internacional del desarrollo socioeconómico

En la actualidad existe una variedad de indicadores internacionales que miden, desde muy diferentes enfoques, el desarrollo socioeconómico de los países. Entre los más conocidos se puede nombrar al *Indicador Global de Productividad de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)*, el *Indicador de Bienestar de la Sociedad de Phillipe Saint-Marc* y el *Índice de Diferenciación de las Economías Nacionales*, pero sin duda, el indicador más consolidado es el *Índice de Desarrollo Humano (IDH)*, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de la Organización de Naciones Unidas.

El IDH fue introducido en el informe del PNUD de 1990 y desde entonces ha sido perfeccionado, combinando actualmente tres elementos del desarrollo humano: longevidad (medida a través de la esperanza de vida), conocimiento (considera la tasa de alfabetismo adulto y promedio de años de escolarización) y nivel de vida (calculando el PIB per cápita real ajustado por la paridad de poder adquisitivo).

Si bien el IDH goza de un prestigio como la "mejor" medida del progreso socioeconómico de un país, no está exento de críticas, siendo una de las principales que con tan sólo 4 variables pretende sintetizar todo el proceso de desarrollo. De ahí que consideremos el uso de 14 variables económicas y sociales como una ventaja de nuestro método, cuyo procedimiento se narra en el siguiente apartado.

II.- Metodología

Una vez que se ha decidido construir un índice del desarrollo socioeconómico, y que se han seleccionado las relaciones analíticas a considerar, la pregunta es: ¿cómo se debe cuantificar dicho índice? R. Vekemans y J. L. Segundo exponen que "no se trata de poner en cada columna las cifras absolutas de que se trata... [el propó-

sito] no es el de repetir, ni siquiera el de agrupar estadísticas ya conocidas, sino explicar una tipología."³ Una dificultad adicional al manejar datos absolutos es que las cifras más altas no siempre corresponden a una situación más favorable, como sucede por ejemplo con las tasas de mortalidad; en cambio, para indicadores como la tasa de alfabetismo, un valor alto significa una situación favorable. Por eso, manejar un cuadro con cifras absolutas se prestaría a confusión y definitivamente no ayudaría a establecer un perfil adecuado de las entidades bajo estudio.

Esta dificultad es resuelta de distinta manera por cada investigador. Para llevar a cabo este trabajo, se consultó una variedad de métodos, buscando establecer el más conveniente para las características de la investigación, ya que se cuenta con una base de datos con 14 relaciones analíticas que conforman a los 4 componentes del desarrollo.⁴ Se exploró la posibilidad de ordenar de 1 a 32 las treinta y dos entidades federativas según cada relación, de manera que el número 1 correspondiera a la entidad más favorecida y así sucesivamente hasta llegar a la 32, que correspondería a la entidad menos desarrollada en ese aspecto; pero el método se desechó, ya que no da una idea de las distancias relativas entre las entidades (se ignora si la distancia entre las entidades 1, 2 y 3 es mínima pero muy grande entre la 3 y la 4, lo cual justificaría formar grupos diferentes).

También se analizó la estrategia seguida por Vekemans y Segundo para elaborar una tipología socioeconómica de los países latinoamericanos,⁵ la cual consiste en tomar las cifras absolutas de cada relación analítica y extraer la diferencia entre la entidad más favorecida y la menos favorecida. Esa diferencia se divide entre 10, es decir, en diez estratos y se coloca a cada entidad en el estrato que le corresponde mediante los números del 1 al 10. Este método toma en cuenta al mismo tiempo la posición relativa de las entidades y las distancias que las separan, pero presenta dos problemas que desmotivaron su uso en este trabajo: 1) las cifras extremas desfiguran la clasificación por deciles ("falsean las cifras", dicen los autores) cuando alguna entidad muestra un comportamiento extremadamente favorable o sumamente pobre; y 2) la distancia entre las cifras

3 Vekemans, Roger y Segundo, J. L. "Ensayo de Tipología Socioeconómica de los Países Latinoamericanos", en: *Aspectos sociales del desarrollo económico en América Latina I*, UNESCO, 1960, Cap. III, pg. 73.

4 Los resultados de las relaciones analíticas se pueden consultar en el anexo estadístico del documento: "Un Marco Conceptual para la Construcción del Índice de Desarrollo Socioeconómico de las Entidades Federativas de México". Op. cit.

5 Tipología que aparece en el trabajo arriba mencionado.

extremas es muy variable. No es lo mismo estar en el décimo decil cuando la distancia entre los extremos es de 1 a 2, que cuando es de 1 a 100.

Finalmente se utilizó el método del *Índice de Posicionamiento Relativo* (IPR) para cuantificar el desarrollo socioeconómico del país y las entidades federativas. En este método, se relaciona –para cada relación analítica⁶– la brecha existente entre la entidad en estudio y la entidad con el peor desempeño, con la brecha entre la entidad con mejor desempeño y la de peor desempeño. El valor que alcanza cada entidad se interpreta como el porcentaje que ocupa del rango (valor máximo – valor mínimo). Sin embargo, es preciso reconocer que este procedimiento no se encuentra exento de limitaciones: si bien con el IPR la escala normalizada cubre exactamente el intervalo [0, 1], no se mantiene la proporcionalidad entre las cifras (y esto le otorga un sesgo central a los datos); así, un comportamiento sumamente favorable de la entidad con el mejor desempeño afecta el rango bajo el cual se comparan todas las demás entidades. No obstante, se consideró que esta desventaja es relativamente menor en comparación con la que presentan otros métodos, y que al utilizar el IPR se cuenta con la información de la posición relativa de cada entidad y la distancia entre ellas, sin que se presente una gran variabilidad en los datos.

De manera formal, el IPR se calcula de la siguiente manera:

$$IPR_{ni} = (X_i - X_p) / (X_m - X_p)$$

Donde:

IPR_{ni} es el índice de posicionamiento relativo para la entidad i en la relación analítica r y el año correspondiente.

X_i es el valor de la entidad i

X_p es el valor de la entidad con peor desempeño en la relación analítica bajo estudio

X_m es el valor de la entidad con mejor desempeño en la relación analítica bajo estudio

Lo que el IDSE muestra es el posicionamiento relativo del país y de cada una de las entidades respecto a los cuatro componentes del desarrollo socioeconómico ya descritos: progreso, modernidad, bienestar y cohesión social.

El valor del índice fluctúa entre uno y cero: en el primer caso se tendrá que la entidad bajo estudio presentó el mejor desempeño en la relación analítica de referen-

cia, y será la entidad de peor desempeño si el valor del índice es cero.

Es importante recordar que la consideración de “mejor / peor” desempeño es relativa y depende totalmente de la relación bajo estudio: algunas relaciones conducen a buscar el valor máximo, pero en otras se busca el valor mínimo. Como se mencionó anteriormente, cuando se abordan las cifras de la tasa bruta de mortalidad, un valor más bajo (cercano a cero) indica un mejor desempeño; por el contrario, al tratar los datos de la tasa de alfabetismo, un valor mayor (cercano a cien) es reflejo del mejor desempeño. Así pues, se puede decir que en el primer caso se busca la *minimización* del índice, y la *maximización* para la segunda tasa. Para aclarar el criterio bajo el cual se identifica el mejor y el peor desempeño de cada relación analítica, se presenta la siguiente tabla:

En el anexo al final del documento se presenta adicionalmente un cuadro en el que se especifica la temporalidad de cada relación analítica y su fuente.

Una vez que se obtuvo el índice de posicionamiento relativo para cada relación analítica, se calcula el índice por componente, que consiste simplemente en la suma de los índices de las relaciones analíticas que lo componen:

$$IC_{ni} = \sum IPR_{ni}$$

Donde:

IC_{ni} es el índice del componente n para la entidad i en el año correspondiente

IPR_{ni} es el índice de posicionamiento relativo para la entidad i en la relación analítica r

n es el componente de Progreso/ Modernidad/ Bienestar/ Cohesión social (según corresponda)

El Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE) Total es igual a la suma de los valores de los índices de sus cuatro componentes:

$$IDSE_i = \sum IC_{ni}$$

Donde:

$IDSE_i$ es el índice de desarrollo socioeconómico para la entidad i en el año correspondiente

IC_{ni} es el índice del componente n para la entidad i

n es el componente de Progreso/ Modernidad/ Bienestar/ Cohesión social

De esta manera, el valor máximo que puede adoptar el IDSE Total es 14, lo cual indicaría que la entidad presentó el comportamiento más favorable en las 14 relaciones analíticas y, por el contrario, el valor mínimo es 0 cuando el desempeño es el menos favorable en todos los indicadores. Un IDSE cercano a 14 mostrará –en principio– mayor desarrollo socioeconómico y uno cercano a 0 menor desarrollo relativo.

6 Para una descripción detallada del proceso de construcción de las relaciones analíticas, vea: Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *Un Marco Conceptual para la Construcción del Índice de Desarrollo Socioeconómico de las Entidades Federativas de México*, op. cit.

CUADRO II-1
IDENTIFICACIÓN DE CRITERIOS DE MAXIMIZACIÓN/MINIMIZACIÓN POR RELACIÓN ANALÍTICA

| Componente | Relación analítica | Tipo de indicador |
|-----------------|--|-------------------|
| Progreso | Productividad del trabajo | Maximización |
| | Intensidad del capital | Maximización |
| Modernidad | Habitantes por automóvil particular | Minimización |
| | Servicio telefónico | Maximización |
| Bienestar | Tasa de alfabetismo | Maximización |
| | Grado promedio de escolaridad | Maximización |
| | PEA en los sectores II y III | Maximización |
| | PEA que recibe más de 5 salarios mínimos | Maximización |
| | Tasa bruta de mortalidad | Minimización |
| | Tasa de mortalidad infantil | Minimización |
| | Viviendas con energía eléctrica | Maximización |
| | Habitantes por vivienda | Minimización |
| Cohesión social | Tasa de divorcialidad | Minimización |
| | Tasa de delincuencia | Minimización |

FUENTE: Elaboración propia.

Sin embargo, hay una importante precisión a realizar con respecto al IDSE total: hay que recordar que está formado por cuatro componentes, integrados a su vez por 2 relaciones analíticas, excepto en el caso del bienestar, el cual incluye 6 relaciones analíticas. De tal manera que el IDSE total sobrestima el valor del índice de bienestar, por lo que resulta conveniente moderar su importancia, estableciendo que todos los componentes deben tener el mismo peso, para lo cual se calcula el índice medio de cada componente, con la fórmula:

$$IMC_{ni} = \Sigma IPR_{nr} / r$$

Donde:

IMC_{ni} es el índice medio del componente n para la entidad i en el año correspondiente

IPR_{nr} es el índice de posicionamiento relativo para la entidad i en la relación analítica r

n es el componente de Progreso/ Modernidad/ Bienestar/ Cohesión social (según corresponda)

r es el número de relaciones analíticas que forman al componente n

Y, por lo tanto, el IDSE Medio es la sumatoria del índice medio de cada componente:

$$IDSEM_i = \Sigma IMC_{ni}$$

Donde:

$IDSEM_i$ es el índice medio de desarrollo socioeconómico para la entidad i en el año correspondiente

IMC_{ni} es el índice medio del componente n para la entidad i

n es el componente de Progreso/ Modernidad/ Bienestar/ Cohesión social

El máximo valor posible del IDSE Medio es 4 (la más alta posición en todos los componentes); el mínimo, 0 (la más baja posición en los 4 componentes).

En el siguiente apartado se presenta un marco de referencia de la economía mexicana en el período de estudio.

III.- Marco Económico de Referencia

El objetivo de este marco de referencia es obtener una imagen de conjunto de la economía mexicana durante el período 1985-1997, que facilite la interpretación del comportamiento de algunos componentes del IDSE, considerando el impacto que tiene la situación económica sobre cuestiones tales como el bienestar de las personas o el progreso productivo, sin olvidar que la dimensión económica no es el único factor importante en el proceso del desarrollo socioeconómico.

Toda economía busca esencialmente ofrecer el máximo volumen de satisfactores –bienes y servicios– a los miembros de la sociedad donde ésta se inscribe. Para reconocer esto se recurre a comparar tanto el volumen de producto generado por el país (PIB) como el número de habitantes, es decir el PIB per cápita, que es el indicador inmediato, aunque muy limitado, que se utiliza para reconocer si este propósito –el desarrollo económico– está siendo cubierto por la actividad económica nacional.

III.1 El PIB per cápita

El cuadro III-1 muestra que la población nacional recibió en promedio un poco más de 14 mil pesos a lo lar-

go del período de transición 85-97. Ello indica que la economía registró un estancamiento en la disposición de satisfactores para la sociedad mexicana, lo cual se explica porque la capacidad productiva de la economía nacional casi coincide con la de la población: el PIB creció al 2.6% anual, en tanto que la población lo hizo al 2.2%. Por tanto, el PIB per cápita sólo creció al 0.4% anual.

CUADRO III-1
COMPORTAMIENTO GLOBAL NACIONAL 1985-1997

| Año | PIB* (real) | POBLACIÓN | PIB* per capita |
|------|--------------|------------|-----------------|
| 1985 | 1'043,817.94 | 74'048,239 | 14.10 |
| 1990 | 1'140,847.53 | 81'249,645 | 14.04 |
| 1997 | 1'381,839.19 | 93'716,332 | 14.74 |

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico de los E.U.M. 2000. * Son datos en miles de peso de 1993.

El período de transición no registró una mejoría a favor de la población, sin embargo, en cuanto al crecimiento económico, es decir el simple aumento del PIB a través del tiempo se reconoce como satisfactorio, es por ello que se pregonó lo "oportuno" de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte.

Otro de los acontecimientos característicos del período es el de la inflación. Este fenómeno tiene dos momentos de fuerte impacto sobre la evolución de la macroeconomía nacional: en 1986 y 1987 el índice nacional de precios al consumidor alcanzó un monto de 105.7 y 159.2% respectivamente, otro más se presentó en 1995, con una tasa de crecimiento en los precios de 54.7%. El primer problema inflacionario fue ocasionado por la coincidencia de un fuerte déficit fiscal - en ambos años el déficit financiero alcanzó el 16% del PIB -, y la insolvencia en el pago de la deuda externa nacional que derivó en un fuerte ajuste en el tipo de cambio del peso frente al dólar. El segundo conflicto, denominado "error de diciembre" se derivó por la imposibilidad de pagar la deuda externa de corto plazo, los tesobonos, aunque ya no intervino el problema fiscal, pero sí las altas tasas de interés que impactaron a los costos de producción y, por tanto, de los precios.⁷

La conjunción de esta serie de acontecimientos repercutió en la tendencia al estancamiento del PIB per cápita, pero también en otros rubros macroeconómicos como los que a continuación se analizan.

III.2 El comportamiento de los agentes económicos

Todo cambio en el proceso económico implica un reacomodo en los papeles que le toca desempeñar a los distintos agentes que realizan la actividad económica, tales como las familias, cuya función primordial es la de consumir; las empresas, que realizan las inversiones que expanden a la planta productiva nacional; el Gobierno, que ejerce el gasto público como principal sostén institucional, regulador de la sociedad y la economía; y, finalmente el sector externo, como agente complementario de la demanda agregada, vía exportaciones de bienes y servicios, y oferta agregada, mediante las importaciones.

• El comportamiento de las familias (consumo privado)

Dentro de la dinámica del sistema económico, a las familias les corresponde, fundamentalmente, realizar la demanda de bienes y servicios que el aparato productivo empresarial genera, para su sostenimiento. Esta función es reconocida por el sistema de cuentas económicas a través de la variable consumo privado (Cp), donde se asientan todas las transacciones realizadas por dichas familias en el año de registro.

La proporción del Cp con respecto al PIB, se denomina *propensión media al consumo* (PmeC). El cuadro III-1 presenta la tendencia ascendente del comportamiento del consumo familiar a lo largo del período, incrementándose significativamente a partir de los años 90, al pasar de 55% en el año de 1985 a 67% en 1990, y descender en 1997 a 64% del PIB.

Los datos reportados al principio del período reflejan el impacto de las dificultades económicas y sociales generadas tanto por el problema inflacionario como por la huella generalizada de los sismos ocurridos en el año de 1985, suceso que afectó significativamente el desarrollo de la actividad económica y social del país, pues "golpeó" a la parte del territorio donde se asienta la mayor parte de la capacidad productiva, demográfico y de la toma de decisiones de la nación: el área metropolitana de la ciudad de México. En tanto que, al final del período, el descenso de participación del consumo en la demanda agregada es la secuela de la crisis financiera de 1995, aunado al nuevo papel asignado a otros agentes económicos, sobre todo al sector externo, como producto del nuevo esquema económico de apertura e inserción al resto del mundo.

En términos dinámicos, utilizando la evolución del Consumo marginal, es decir, la comparación de la tasa de crecimiento del consumo respecto a la tasa de creci-

⁷ Dussel, Enrique. *La economía de la polarización*. México, D. F., Jus, 1997, cuadro No. 3.

miento del PIB (PmgC), vemos que la propensión ha perdido dinamismo a lo largo del tiempo, ya que entre 1985 y 1990, el Cp crecía más de tres veces que el producto, y para el período 1990-1997 la dinámica del consumo se vio seriamente abatida, alcanzando la PmgC sólo 0.71 puntos.

Como se puede observar, el conjunto de las familias mexicanas, ha limitado su crecimiento en la apropiación de mayores dosis de producto nacional a lo largo del período, siendo esta tendencia congruente con lo acontecido con el producto per cápita, significándose ambos aspectos como una de las características resultantes del tiempo de transición que se analiza.

• **El comportamiento de las empresas (inversión)**

El agente económico que tiene la responsabilidad funcional de arriesgar recursos para la expansión de la capacidad productiva del sistema económico es la Empresa. Debido a esta responsabilidad, la variable se convierte en una de las más estratégicas para el desarrollo de la actividad económica.

La participación de la inversión total en el producto se mide a través de la *tasa de inversión media* la cual, en el cuadro III-1, ha mostrado una tendencia ascendente al pasar de una participación de 19% del PIB en 1985 a 26% en 1997. En términos de su comportamiento marginal se registró, sin embargo, una disminución en la

de corte neoliberal, que exige la retirada activa de las empresas del sector público del flujo de actividad económica, así como todo subsidio o subvención a todo agente económico. Esta conducta institucional se reflejó en el descenso del *gasto público* (G) a lo largo del período.

El cuadro III-1 expresa el estancamiento de los montos de participación de G en el PIB nacional, pues únicamente alcanzó 8% del mismo en los años 1985 y 1990 y fue de sólo 10% al final del período. Sin embargo, si la conducta del gasto se analiza dinámicamente, vemos que el coeficiente marginal del mismo refleja una tendencia ascendente debido a que la tasa de crecimiento del gasto es mayor a la alcanzada por el PIB, de 1.36 veces en 1985-1990 y de 2.23 veces en 1990-1997. Esto es congruente con lo buscado por el esquema racionalizador del gasto pretendido por el esquema económico de apertura y de desregulación gubernamental: adelgazar el tamaño del gobierno.

• **El comportamiento del sector externo (exportaciones e importaciones)**

El agente económico de mayor protagonismo durante el período en estudio es justamente el conjunto de variables que se agrupan en el término "resto del mundo". Es decir, las importaciones (M) y exportaciones (X) totales de bienes y servicios que complementan a la demanda y oferta agregadas.

CUADRO III-1
EL COMPORTAMIENTO DE LOS AGENTES ECONÓMICOS DE MÉXICO 1985-1997

| Año | Consumo | | Inversión | | Gasto | |
|------|---------|------|-----------|------|-------|------|
| | PMeC | PMgC | I Me | I Mg | CGMe | CGMg |
| 1985 | 0.55 | - | 0.19 | - | 0.08 | - |
| 1990 | 0.67 | 3.63 | 0.22 | 2.72 | 0.08 | 1.36 |
| 1997 | 0.64 | 0.71 | 0.26 | 1.85 | 0.10 | 2.23 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000. PmeC: Propensión Media al Consumo; PMgC: Propensión Marginal al Consumo; I Me: Inversión Media; I Mg: Inversión Marginal; CGMe: Coeficiente del Gasto Medio; CGMg: Coeficiente del Gasto Marginal.

tasa, al pasar de 2.72% en el período 1985-1990, a 1.85% al final del mismo. Con ello se afirma que la demanda se dinamizó no por la acción del consumo familiar ni por las empresas inversoras, sino por otras instancias de la economía, sobre todo el sector externo.

• **El comportamiento del gobierno (gasto público)**

Desde principios de la década de los 80 la intervención del gobierno en la economía fue disminuyendo, en congruencia con los postulados de política económica

• **El volumen de comercio exterior**

La importancia operativa del sector externo para la economía mexicana queda demostrada por el alto monto relativo del comercio exterior respecto al PIB nacional.

La segunda columna del cuadro III-2 indica que el volumen de comercio exterior (X+M / PIB) representaba sólo 22% en 1985, cinco años después subió a 37% y para el fin del período la dinámica del agente "resto del mundo" explica 60% de la dinámica económica nacional.

CUADRO III-2
COMPORTAMIENTO DEL SECTOR EXTERNO EN LA ECONOMÍA MEXICANA 1985-1997

| AÑO | VOLUMEN TOTAL DE COMERCIO | GRADO DE APERTURA | COEFICIENTE DE IMPORTACIÓN | ELASTICIDAD PRODUCTO DE LAS EXPORTACIONES | ELASTICIDAD PRODUCTO DE LAS IMPORTACIONES | ELASTICIDAD PRODUCTO DEL SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL |
|------|---------------------------------|----------------------|-------------------------------|---|---|--|
| 1985 | 0.22 | 0.13 | 0.09 | - | - | - |
| 1990 | 0.37 | 0.18 | 0.19 | 5.33 | 14.67 | -13.66 |
| 1997 | 0.60 | 0.30 | 0.30 | 4.88 | 4.36 | -75.06 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000.

La acción del comercio exterior en la economía se descompone en dos elementos: el grado de apertura (X/PIB) o penetración de nuestra producción nacional en el resto del mundo y el grado de dependencia de las importaciones o coeficiente de importación (M/PIB).

• **El grado de apertura**

Este factor ha mostrado una tendencia hacia la fortaleza, pues desde principios del período ha crecido consistentemente. En 1985 las exportaciones representaron 13% del PIB, para 1990 su participación se elevó a 18% y para finales del período alcanzó 30% del producto (ver tercera columna del cuadro III-2). Esto significa que la capacidad exportadora representa cerca de la mitad de lo consumido por el conjunto de las familias del país y supera al monto de la inversión y del gasto del gobierno.

• **El grado de dependencia a las importaciones**

La presencia de las importaciones en la economía nacional originó montos de participación muy bajos, de 9% del PIB en 1985, sin embargo, a partir de la década de los noventa la necesidad de importaciones rápidamente superó, aunque levemente, a la capacidad de exportación, apareciendo con ello un moderado desequilibrio comercial de nuestro sistema económico con el resto del mundo.

• **La relación resto del mundo a PIB nacional**

La relación se determina a través del conjunto de elasticidades de la evolución de las exportaciones, importaciones y saldo en balanza de pagos con respecto al PIB. El cuadro III-2 también presenta el valor de estas elasticidades. Se ve claramente que al paso del tiempo tanto las exportaciones como las importaciones crecen a mayor velocidad que el PIB, pues los montos exhiben signos positivos, aunque con tendencia descendente.

Las exportaciones reflejan una disminución leve en su dinámica, pues su capacidad de crecimiento se ha orientado a la baja, de 5.33 en 1985-1990 a 4.88 en la fase final del período. Ello significa que por cada punto porcentual en que crece el PIB las exportaciones lo hicieron un poco más de cinco veces al inicio del período y cerca de cinco veces al final del mismo. Por tanto se infiere que la expansión en la capacidad exportadora de la economía nacional se está estancando.

Por su parte las importaciones han disminuido drásticamente su fuerza dinámica, pues durante el primer lapso, por cada punto porcentual de crecimiento del PIB se registraba un aumento en las importaciones de más de catorce puntos, descendiendo, y casi igualando a lo sucedido con las exportaciones, a un poco más de cuatro puntos.

La conjunción de las conductas exportadora e importadora, reflejada en la elasticidad del saldo en la Balanza Comercial a PIB, se muestra en la última columna del cuadro III-2, en la que se observa que por cada punto porcentual de crecimiento en la economía el desequilibrio comercial creció en 13.66 puntos, durante 1985-1990 y esto se profundizó para el final del período, a 75.06 puntos.

Se puede afirmar que la apertura económica ha sido espectacular y que ha dinamizado a la economía durante más de tres lustros, pero también se denota que el aparato productivo no ha logrado responder a plenitud a este reto, pues a cada incremento del producto se hace patente un déficit de intercambio con el resto del mundo. Lo anterior deriva en un alto costo para el aparato productivo, pues se ha transformado drásticamente para responder a la apertura comercial, y lo que ha obtenido es una fuerte polarización en su estructura, ya que las actividades industriales y las terciarias se han fortalecido, en tanto que el sector primario se ha dirigido a una crisis profunda, según se explica a continuación.

III.3 Los tres sectores económicos

Todo proceso de cambio económico, como el que estamos reseñando, repercute sobre el acomodo estructural de los sectores primario, secundario y terciario. Regularmente la dinámica del desarrollo económico se traduce en la disminución relativa del sector primario, crecientemente se fortalece el secundario, y el terciario sustituirá en presencia, aporte productivo y de generación de empleo, a éste último.

CUADRO III-3
ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB NACIONAL
1985-1997

| Año | PIB total | Sector primario | Sector secundario | Sector terciario |
|------|-----------|-----------------|-------------------|------------------|
| 1985 | 100.0 | 9.0 | 24.0 | 67.0 |
| 1990 | 100.0 | 8.0 | 25.0 | 67.0 |
| 1997 | 100.0 | 7.0 | 26.0 | 67.0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000.

- Estructura sectorial del PIB

La economía mexicana ha venido presentando un fuerte descenso en la participación del sector primario desde la década de los años 60, al momento en que el modelo de economía cerrada vivía su madurez operativa, basada en la industrialización.

En el período que analizamos el sector agropecuario aportó sólo 9% en el año 1985 y a partir de ese momento se ha estancado en su participación al PIB en 7% (cuadro III-3).

Se ha presentado en todo momento una permanente y significativa aportación del sector terciario, con 67% del PIB nacional. Por tanto, quien ha ganado terreno estructural es justamente el sector secundario, pues la disminución del primario ha beneficiado a éste último. Luego entonces la apertura económica ha continuado la senda industrializadora de la economía mexicana, pero ahora bajo el signo exportador, sobre todo mediante el mecanismo maquilador.

- Estructura sectorial del empleo

En términos de personal ocupado por sector, el primario conserva una importancia relativa, aunque descendente. En 1985 atraía 28% de la PEA total, en 1990 el 25% y en 1997 el 21%. En tanto que el sector industrial, en términos generales ha conservado en promedio 24% del empleo total. En consecuencia, las actividades ter-

ciarias son las que paulatinamente han venido recuperando los montos de ocupación que los otros sectores han perdido: el primario por razones críticas de funcionamiento a causa del abandono gubernamental, en tanto que el secundario, al ser el sector que el modelo económico ha privilegiado, ha registrado una alza en su productividad lo cual le impide generar volúmenes crecientes de empleo (cuadro III-4).

CUADRO III-4
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA PEA
NACIONAL 1985-1997

| Año | PIB total | Sector primario | Sector secundario | Sector terciario |
|------|-----------|-----------------|-------------------|------------------|
| 1985 | 100.0 | 28.0 | 24.0 | 48.0 |
| 1990 | 100.0 | 25.0 | 23.0 | 52.0 |
| 1997 | 100.0 | 21.0 | 24.0 | 55.0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000.

- La productividad relativa de los sectores

Si comparamos la productividad del trabajo de cada sector con respecto a la alcanzada por el total de la economía, es decir la productividad relativa sectorial, se confirma lo dicho en los apartados anteriores (cuadro III-5).

CUADRO III-5
PRODUCTIVIDAD RELATIVA SECTORIAL
NACIONAL 1985-1997
(Valores relativos al nacional, el cual es igual a la unidad)

| Año | Sector primario | Sector secundario | Sector terciario |
|------|-----------------|-------------------|------------------|
| 1985 | 0.31 | 1.03 | 1.38 |
| 1990 | 0.32 | 1.10 | 1.28 |
| 1997 | 0.34 | 1.07 | 1.22 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000.

La situación crítica de las actividades primarias se muestra en el hecho de que, a lo largo del período, su productividad es inferior en 68% a la alcanzada por la economía en su conjunto. Por su parte el sector secundario logra superar levemente a la productividad total. En situación relativamente destacada se encontró al sector terciario, ya que logró superar a la productividad nacional en más de 1.2 veces en el tiempo.

De lo asentado hasta aquí, el proceso de apertura económica al exterior se ha significado por una fuerte

orientación del sistema productivo hacia la terciarización, ya que el sector terciario participó con la mayor cantidad de PIB total, de PEA ocupada y de productividad relativa, como resultado claro de que la industrialización ha dinamizado más que proporcionalmente a las ramas de servicios dentro de la economía mexicana.

III.4 Los impactos distributivos derivados de la apertura económica

En este apartado se valora, desde una perspectiva distributiva, los resultados finales del proceso de apertura sobre el reparto del ingreso entre los dos factores fundamentales de la producción, el capital y el trabajo; la rentabilidad bruta de la inversión nacional y el grado de desigualdad del ingreso de las familias.

• La distribución factorial del ingreso

Toda actividad productiva genera un costo por el pago que hay que realizar a fin de obtener los recursos que hagan factible la obtención de los bienes y servicios. Por tanto, a la función de producción le corresponde una de distribución del ingreso o costo factorial. Los factores productivos fundamentales son el trabajo y el capital, y éstos se han repartido el monto del Ingreso nacional, según se muestra en el cuadro III-6.

CUADRO III-6
DISTRIBUCIÓN FACTORIAL DEL INGRESO Y
RENTABILIDAD EN LA ECONOMÍA MEXICANA
1985-1997

| Año | Pago al trabajo* | Pago al capital* | Rentabilidad** |
|------|------------------|------------------|----------------|
| 1985 | 0.34 | 0.66 | 2.22 |
| 1990 | 0.30 | 0.70 | 2.66 |
| 1997 | 0.30 | 0.70 | 2.34 |

(*) Participación porcentual del factor en el ingreso nacional;
(**) Pesos
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Aguascalientes, México, INEGI, 2000.

En términos generales la distribución siempre ha beneficiado al factor capital, pues la apropiación de ingreso por parte de este factor ha girado en torno a 70%, complementariamente al trabajo se le ha asignado, y con tendencia a la baja, únicamente 30% del mismo.

• La rentabilidad bruta de la economía

Uno de los elementos esenciales para determinar la viabilidad de una economía es la del monto de beneficio obtenido por haber arriesgado capital en las tareas pro-

ductivas; se obtiene comparando el monto de excedente económico generado entre la cantidad de capital fijo invertido.

La viabilidad de la economía mexicana ha sido realmente sólida, pues la información del cuadro III-6 reporta que, por cada peso invertido en capital fijo se han obtenido más de dos pesos de utilidad a lo largo del período en estudio y, además, su tendencia es creciente. La economía se presentó realmente lucrativa, pero no de beneficio para la generalidad de la nación mexicana.

• El índice de desigualdad del ingreso⁸

Si se analiza la distribución desde la perspectiva familiar, comparando la proporción de ingreso de 20% de las familias más ricas con el 20% de las más pobres, se presenta una situación de injusticia distributiva, pues en todo momento del período en estudio el ingreso de las familias ricas supera en más de 10 veces a las familias de menor ingreso. Las situaciones fueron más críticas al inicio del período pues en los años de 1984 y 1992 la desigualdad alcanzó 11.79 puntos y 12.66 puntos, respectivamente. Para 1996 el puntaje disminuyó levemente, pero la inequidad aún es notoria y, al parecer, permanente, ya que es una de las características del modelo de mundialización al que se aspira.

Si unimos esta serie de elementos se infiere que el proceso de transición de la economía hacia la apertura ha sido de fuerte impacto para la mayoría de las actividades económicas y para la mayoría de la población, pues en el primer aspecto, sólo las actividades vinculadas al sector externo han resultado beneficiadas, ya sea exportando o importando bienes y/o servicios; en tanto que en el segundo, la gran mayoría de la población ha visto que se reduce aún más su monto de ingreso disponible, pues lo obtiene de la venta de su trabajo.

Bajo este marco económico de referencia, en el siguiente apartado se analizan los resultados del IDSE de México entre 1985 y 1997.

IV.- La evolución del IDSE nacional

En el período 1985-1997⁹, el valor del Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE) en México cayó en 5.7%,

⁸ Cálculo propio a partir de: BANAMEX-ACCIVAL. *México Social, 1996-1998*, México, D. F., 1998, cuadro 7.24, p. 396.

⁹ Debido a que no fue posible obtener información para todas las variables que forman las relaciones analíticas de los componentes del IDSE en el año 1985, varias de ellas se construyeron con los datos de 1980. Se trabajó con los datos de la primera mitad de la década de los ochenta y con los de 1997, para reflejar la situación que se presentaba en México antes y después de la aplicación del modelo de apertura comercial.

de 7.74 en 1985 a 7.30 en 1997, como se puede apreciar en el cuadro IV-1. La revisión de los componentes del IDSE muestra una pequeña disminución en el valor del progreso para 1997, y una caída más sensible en el bienestar. El componente de modernidad se mantuvo prácticamente sin cambios, mientras que el de cohesión social apenas si creció. Sin embargo, es conveniente relativizar este resultado, ya que como se explicó en la metodología, en el valor del IDSE total influye el mayor número de relaciones analíticas que conforman al bienestar, lo cual impide concluir si realmente hay un cambio significativo entre el dato de 1985 y el de 1997. Lo más conveniente, entonces, es analizar el IDSE Medio, ya que toma en cuenta el número de relaciones analíticas que forman cada componente (es decir, las pondera).

CUADRO IV-1
IDSE Y SUS COMPONENTES 1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)

| AÑO | Componentes | | | | IDSE TOTAL |
|------|-------------|------------|-----------|-----------------|------------|
| | PROGRESO | MODERNIDAD | BIENESTAR | COHESIÓN SOCIAL | |
| 1985 | 0.55 | 1.17 | 4.66 | 1.35 | 7.74 |
| 1997 | 0.52 | 1.17 | 4.20 | 1.40 | 7.30 |

FUENTE: Elaboración propia con base en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, Aguascalientes, México, inédito, 2001.

El cuadro IV-2 expone el valor del IDSE medio y de cada uno de sus componentes para los años 1985 y 1997, resultando en una disminución de 2.26% en el período. El descenso se debe efectivamente al comportamiento menos favorable del bienestar, aunque los valores del progreso y la modernidad también cayeron (casi imperceptiblemente en el segundo caso). Únicamente la cohesión social se desempeñó favorablemente en el período.

CUADRO IV-2
IDSE MEDIO Y SUS COMPONENTES 1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)

| Año | Componentes | | | | IDSE Medio |
|--------------|-------------|------------|-----------|-----------------|------------|
| | Progreso | Modernidad | Bienestar | Cohesión social | |
| 1985 | 0.27 | 0.59 | 0.58 | 0.68 | 2.12 |
| 1997 | 0.26 | 0.59 | 0.53 | 0.70 | 2.07 |
| Var. % 85-97 | -4.2 | -0.25 | -9.89 | 3.34 | -2.26 |

FUENTE: Elaboración propia con base en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op.cit.

¿A qué se debe el menor valor del componente de bienestar? Antes de entrar al análisis de las relaciones analíticas que lo integran, se debe recordar el impacto negativo que sobre esta dimensión han dejado las crisis económicas recurrentes por las que ha atravesado la economía mexicana en el periodo en estudio; además, retomando lo que se comentó en el apartado anterior, el modelo de apertura e inserción hacia la economía mundial ha polarizado la distribución del ingreso entre las familias, lo que no viene a favorecer la situación del bienestar de la población en el país.

Ahora bien, a partir de los datos del cuadro IV-3, se puede afirmar que existe un descenso importante en el IPR de tres relaciones analíticas: tasa bruta de mortalidad, tasa de mortalidad infantil (ambas pertenecientes al grupo de indicadores de "salud") y habitantes por vivienda. Aquí hay que recordar que el IDSE fue construido a partir de la metodología del Índice de Posicionamiento Relativo (IPR), el cual dimensiona la cifra absoluta del país con relación a las entidades con mejor y peor desempeño; así pues, una revisión de los datos absolutos permite notar que en México en realidad desciende la tasa de mortalidad y la tasa de mortalidad infantil, así como el número de habitantes por vivienda, pero se trata de una reducción a un ritmo menor al de las entidades que presentan mejor desempeño en cada una de las relaciones (Quintana Roo, Distrito Federal y Tamaulipas, respectivamente), lo que resulta en un menor valor del índice para el país -y, por ende, en un menor bienestar relativo-.

CUADRO IV-3
BIENESTAR: RELACIONES ANALÍTICAS 1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)

| Año | RELACIONES ANALÍTICAS | | | | | | | |
|------|----------------------------------|-------------------------------|--|---|---------------------------------------|--|--|--------------------------------------|
| | EDUCACIÓN | | EMPLEO | | SALUD | | VIVIENDA | |
| | Tasa de alfabetismo ^v | Grado promedio de escolaridad | PEA en los sectores II y III ^{iv} | PEA que recibe más de 5 SM ^v | Tasa bruta de mortalidad ^v | Tasa de mortalidad infantil ^v | Viviendas con energía eléctrica ^v | Habitantes por vivienda ^v |
| 1985 | 0.65 | 0.51 | 0.62 | 0.40 | 0.69 | 0.64 | 0.59 | 0.57 |
| 1997 | 0.67 | 0.51 | 0.59 | 0.40 | 0.38 | 0.50 | 0.67 | 0.48 |

FUENTE: Elaboración propia con base en en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op.cit.

^v El dato de 1985 corresponde a 1980.

^{iv} El dato de 1985 corresponde a 1980, y el de 1997 a 1996.

El análisis de los índices de las relaciones analíticas muestra algunas cuestiones muy reveladoras. Por ejemplo, el grado promedio de escolaridad aumentó en más de un año entre 1985 y 1997, al pasar de un promedio de primaria terminada (6 años) a poco más de un año de secundaria terminada (7.4 años), y sin embargo, ese avance no hizo variar la posición del país, que se ubica a la mitad del rango (0.51).

Un caso similar se manifiesta para la Población Económicamente Activa (PEA) que recibe más de 5 salarios mínimos: la proporción de la PEA que recibe mejores ingresos creció del 6 al 9.5%, pero como el rango experimentó la misma variación en el período, no hay un cambio en la ubicación del país (0.40).

El IPR de la PEA en los sectores II y III descendió ligeramente -de 0.62 a 0.59- aunque el porcentaje de la población económicamente activa en dichos sectores pasó del 74.2 al 77.4% de la PEA total. Este resultado se encuentra determinado por el desempeño del Distrito Federal, ya que la PEA de esa entidad en los sectores industrial y de servicios aumentó desde un 93.9% en 1980 hasta el 99% en 1997, lo que sin duda afectó el posicionamiento del país.

Entre 1985 y 1997, dos relaciones analíticas pertenecientes al componente de bienestar mostraron una mejoría, pero ésta no fue suficiente para impulsar el valor del índice en su conjunto. Por una parte, el IPR de la tasa de alfabetismo aumentó en una pequeña medida, manifestando así el progreso en materia de alfabetismo en el país, ya que 89.4% de la población de 15 años y más sabía leer y escribir en 1997. Sin embargo, el hecho de que en ese año el alfabetismo era superior al 10% en 12 entidades del país indica que aun queda mucho por hacer en esta materia.

Por otra parte, el aumento en el IPR del porcentaje de viviendas con energía eléctrica fue más notable, alcanzando un valor de 0.67 en 1997. Para este año, 94.5% de las viviendas del país contaba con el servicio de energía eléctrica, un avance considerable si se toma en cuenta que al inicio de la década de los ochenta la cobertura era del 75%.

El índice medio del componente de progreso cayó en poco más de 4% en el período, debido a un menor valor del IPR de la intensidad del capital (ver cuadro IV-4). La posición relativa del país mejoró en cambio con respecto a la productividad del trabajo, si bien el valor de 0.34 alcanzado en 1996 significa que el país se ubica sólo en la tercera parte del rango de esta relación. Además, el IPR de la productividad en 1980 estuvo muy influenciado por el valor extraordinariamente alto de la productividad que logró el estado de Tabasco, lo que amplió en gran medida el rango; sin embargo, en 1996 la productividad descendió en casi todas las entidades (27 de 32), se redujo considerablemente el rango y esa fue la causa de la mejoría en la ubicación del país, a pesar de que en términos absolutos el comportamiento fue a la baja.

CUADRO IV-4
PROGRESO: RELACIONES ANALÍTICAS 1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)
RELACIONES ANALÍTICAS

| Año | Productividad ^v | Intensidad del capital ^v |
|------|----------------------------|-------------------------------------|
| 1985 | 0.28 | 0.27 |
| 1997 | 0.34 | 0.19 |

FUENTE: Elaboración propia con base en en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op.cit.

^v El dato de 1985 corresponde a 1980, y el de 1997 a 1996.

La intensidad del capital en México redujo su IPR en 0.08 puntos, ya que a la par de un resultado menos favorable para el país en esta relación, el Distrito Federal (entidad con mejor desempeño) incrementó su intensidad del capital en 34% y Oaxaca (entidad con peor desempeño) la disminuyó en 38%, ampliando así el rango, lo que afectó la posición relativa del país.

Entre 1980 y 1996, el PIB de México creció a un promedio anual de apenas 2.6% en términos reales; según la metodología que se siguió en un trabajo anterior,¹⁰ ese bajo crecimiento del PIB se explica prácticamente en su totalidad por el incremento en la mano de obra, excepto por un período de progreso de la productividad entre 1988 y 1993, que pronto fue revertido por la crisis de 1995. Los resultados obtenidos con el índice de progreso parecen comprobar ese hecho, ya que reflejan la mejoría relativa en la productividad, aunque ésta no asume un rol ascendente en el crecimiento de la economía.

Ahora bien, si no existe una aportación significativa al crecimiento por la productividad, se podría esperar un impulso desde el lado del capital, pero como se puede apreciar en el cuadro IV-4, su papel menguó en el período, todo lo cual derivó en una muy baja tasa de crecimiento económico.

Las relaciones que forman el componente de modernidad tienen valores muy contrastantes (cuadro IV-5): el IPR para el número de habitantes por automóvil particular es el más alto que alcanza el país para cualquiera de las 14 relaciones analíticas (0.88 en 1997, aunque cayó ligeramente, ya que en 1980 era igual a 0.89), pero el comportamiento del índice con respecto al servicio telefónico es muy bajo (0.29 en todo el período). Ya que el resultado de ambos índices fue muy estable, el IDSE Medio de la modernidad no mostró cambios.

CUADRO IV-5
MODERNIDAD: RELACIONES ANALÍTICAS
1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)

| RELACIONES ANALÍTICAS | | |
|-----------------------|--------------------------|-----------------------------------|
| Año | Automóviles ^v | Servicio Telefónico ^{iv} |
| 1985 | 0.89 | 0.29 |
| 1997 | 0.88 | 0.29 |

FUENTE: Elaboración propia con base en en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op.cit.

^v El dato de 1985 corresponde a 1980.

^{iv} El dato de 1985 corresponde a 1983, y el de 1997 a 1995.

Deteniéndonos en el valor del IPR del servicio telefónico, queda claro que si bien existe un progreso en materia de dotación de infraestructura, todavía quedan abundantes pendientes por resolver, como lo muestra el hecho de que México se encuentre sólo al 29% de la distancia entre la entidad con mayor número de líneas telefónicas (el Distrito Federal, con 23.4 líneas por cada 100 habitantes) y la de menor cantidad (Chiapas, con sólo 2.2 líneas por cada 100 habitantes).

Resulta particularmente interesante revisar esta relación analítica, considerando que en 1983 (ya que no se contó con información del número de líneas telefónicas en 1985, se utilizó el dato de ese año) existía una sola empresa prestadora del servicio, Teléfonos de México (Telmex), que en ese momento pertenecía al gobierno. Telmex inició su privatización en 1990, pero para 1995 aún mantenía su monopolio en telefonía básica (esto es, proveedora de telefonía local). En este contexto de ausencia de competencia, el número de líneas locales por cada 100 habitantes aumentó en 68% entre 1983 y 1995. "El número de líneas locales... [aumentó] 12% promedio anual en el lapso 1991-1994, pero con la crisis se reduce a 2%."¹¹

El componente del desarrollo socioeconómico que logró el índice medio más alto fue la cohesión social (0.70 en 1997), el cual presentó un ascenso de 3% con respecto al valor de 1980 (ver cuadro IV-2). El aumento está sustentado en buena medida por la mejoría de la tasa de divorcialidad ya que, como se puede apreciar en el cuadro IV-6, se redujeron los divorcios por cada mil matrimonios en 1997 con respecto a 1980.

CUADRO IV-6
COHESIÓN SOCIAL: RELACIONES ANALÍTICAS
1985-1997
(medido en unidades de posicionamiento relativo)

| RELACIONES ANALÍTICAS | | |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------------------|
| Año | Tasa de Divorcialidad | Tasa de Delincuencia ^v |
| 1985 | 0.60 | 0.75 |
| 1997 | 0.71 | 0.69 |

FUENTE: Elaboración propia con base en en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op.cit.

^v El dato de 1985 corresponde a 1980.

10 Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *¿Cómo producen las economías de México y Aguascalientes?* Aguascalientes, Ags., inédito, 2001.

11 Grupo Financiero Banamex-Accival. "Avance estructural: Telecomunicaciones, Ferrocarriles y Carreteras" en: *Examen de la Situación Económica de México*, México, D. F., Número 861, agosto de 1997, pág. 328.

Llama la atención el valor del índice de la tasa de delincuencia, ya que se ha venido deteriorando en los últimos años, de tal manera que la posición relativa de México pasó de 0.75 a 0.69 como un reflejo del crecimiento general del número de delincuentes por cada 1,000 habitantes en las entidades federativas (en 29 estados de la república aumentó la tasa de delincuencia, disminuyendo en sólo dos entidades y permaneciendo sin cambio en una más).

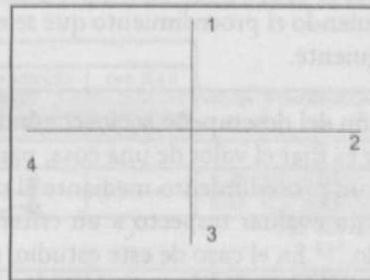
De lo analizado hasta aquí, se puede afirmar que el desarrollo socioeconómico de México ha disminuido ligeramente entre 1985 y 1997, situación que se debe principalmente a una posición relativa menos favorable en términos de progreso y bienestar, que no alcanza a ser contrarrestada por la pequeña mejoría que experimentaron las relaciones analíticas relacionadas con la cohesión social. La modernidad, por su parte, permaneció prácticamente estancada en el período.

El análisis del valor de los componentes del IDSE también se puede llevar a cabo gráficamente, como se muestra a continuación.

• Perfil de los componentes del desarrollo socioeconómico de México

Los índices medios de cada uno de los componentes del desarrollo socioeconómico pueden ser graficados en rombos, cuyo tamaño y forma permite observar la importancia en el país del progreso, modernidad, bienestar

y cohesión social. Los perfiles se grafican de la siguiente manera:

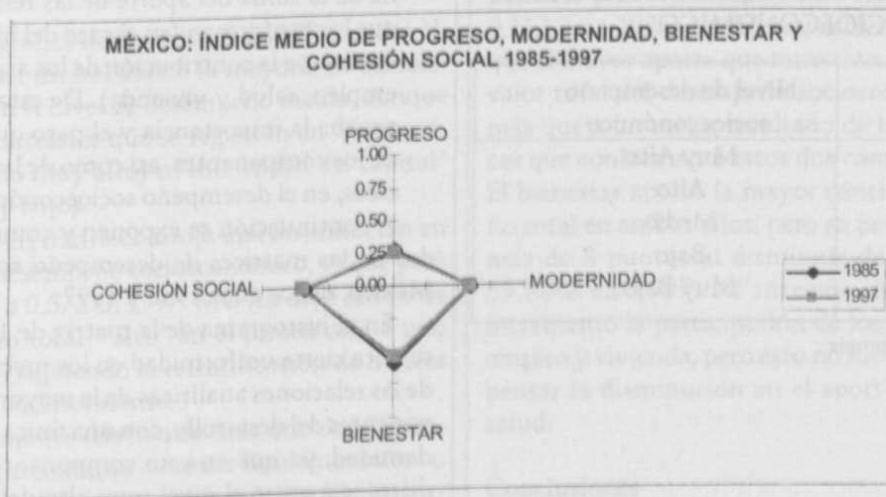


En donde:

- 1 es el índice medio de Progreso.
- 2 es el índice medio de Modernidad.
- 3 es el índice medio de Bienestar.
- 4 es el índice medio de Cohesión social.

El estudio de la gráfica IV-1 permite apreciar que la forma de los rombos de 1985 y 1997 es idéntica, pero el tamaño del correspondiente al último año es menor. Tanto en 1985 como en 1997 se dibujan rombos alargados hacia la izquierda, como reflejo del mayor valor de la cohesión social. En cambio, los rombos del país están muy achatados en su parte superior, en el eje correspondiente al progreso, ya que el valor de este componente no es muy significativo. Por otra parte, entre 1985 y 1997 se advierte una reducción en el tamaño del rombo en el eje de bienestar, debido a la disminución en el valor de ese componente, como se comentó anteriormente.

GRÁFICA IV-1



FUENTE: Elaboración propia con base en Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, op. cit.

Finalmente, se evaluará el desempeño del desarrollo socioeconómico del país a través de una matriz de evaluación, siguiendo el procedimiento que se explica en el capítulo siguiente.

V- Evaluación del desempeño socioeconómico del país.

“Evaluar es fijar el valor de una cosa; para hacerlo se requiere de un procedimiento mediante el cual se compara aquello a evaluar respecto a un criterio o patrón determinado.”¹² En el caso de este estudio, mediante el proceso de evaluación se estima el rendimiento global de la nación.

El objetivo de la evaluación es proporcionar una descripción exacta y confiable de la manera en que México se desempeña en términos de progreso, modernidad, bienestar y cohesión social, conceptos definidos como los componentes del Desarrollo Socioeconómico.

El proceso de evaluación se emplea en este trabajo fundamentalmente para ubicar el desempeño socioeconómico del país tanto en 1985 como en 1997.

Es importante señalar que “existe una gran variedad de métodos de evaluación en base al pasado”,¹³ pero en este estudio se empleará la matriz de evaluación del desempeño socioeconómico como técnica de valoración. El procedimiento de construcción de esta matriz se expone a continuación:

1. Se realiza una estratificación de los valores del IPR. Ya que el índice alcanza cifras que van del 0 al 1, se decidió clasificar los valores en 5 estratos, como aparece en el cuadro V-1:

**CUADRO V-1
VALORES DEL IPR Y NIVELES DE DESEMPEÑO
SOCIOECONOMICO**

| Valor del IPR | Nivel de desempeño socioeconómico |
|---------------|-----------------------------------|
| 1 a 0.80 | Muy Alto |
| 0.79 a 0.60 | Alto |
| 0.59 a 0.40 | Medio |
| 0.39 a 0.20 | Bajo |
| 0.19 a 0 | Muy Bajo |

FUENTE: Elaboración propia.

2. Se ubica, para cada relación analítica, el valor de su IPR en la celda del nivel correspondiente (columnas 3 a 7) –siguiendo la clasificación que se asienta en el cuadro 3–, marcándolo con una “X”. El valor del IPR se anota en la columna 8 (valor vi).
3. Una vez que se colocaron los valores de todas las relaciones analíticas, se unen con una línea continua, con lo que se obtiene una clara representación gráfica del desempeño de la entidad en cada relación analítica. El histograma que se obtiene expone la posición del IPR de las relaciones en términos absolutos. Los valores que quedan trazados a la izquierda de la matriz muestran un alto o muy alto desempeño, mientras que los que se encuentran en la parte derecha reflejan un desempeño bajo o muy bajo.
4. Se asigna un ponderador w_i (columna 9) a cada relación analítica. El criterio de ponderación se basó en la participación relativa que tuvo cada relación analítica respecto a la suma total de los valores de las relaciones en el país para el año 1985. El ponderador matiza la importancia relativa de cada relación, al tiempo que sujeta a todas las entidades del país a un mismo criterio.
5. Se multiplica el valor w_i de la relación analítica por el valor w_i del ponderador, obteniendo así el valor total ponderado (columna 10) de cada una de las relaciones.
6. La contribución en términos porcentuales de los componentes y de las relaciones analíticas al desempeño socioeconómico total se identifica en la columna 2. El aporte de los componentes del desarrollo (progreso, modernidad, bienestar, cohesión social) se obtiene de la suma del aporte de las relaciones analíticas que los conforman (en el caso del bienestar, también se obtiene la contribución de los aspectos educación, empleo, salud y vivienda). De esta manera se comprueba la importancia y el peso que tiene cada uno de los componentes, así como de las relaciones analíticas, en el desempeño socioeconómico de la nación. A continuación se exponen y comentan los resultados de las matrices de desempeño socioeconómico de México, de los años 1985 y 1997:

En el histograma de la matriz de 1985 (cuadro V-2) se nota cierta uniformidad en los niveles de desempeño de las relaciones analíticas de la mayor parte de los componentes del desarrollo, con una única excepción: la modernidad, ya que en este componente existe una gran diferencia entre el nivel muy alto del número de habitantes por automóvil, y el nivel bajo del servicio telefónico. En cambio, el progreso se puede catalogar como predominantemente bajo, las relaciones analíticas del bienestar fluctúan en los niveles medio y alto, y las de la

12 Werther B., William y Keith Davis. *Administración de personal y recursos humanos*, México, D. F., McGraw-Hill, 2000, p. 295.
13 Ibid, p. 306.

CUADRO V-2
MATRIZ DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO SOCIOECONÓMICO DEL PAÍS, 1985

| COMPONENTE | | Aporte relativo % | Valor del IPR | | | | | VALOR vi | PONDERADOR wi | TOTAL (vi)(wi) | |
|----------------------|-------------------------|----------------------|--------------------|---------------|---------------|---------------|------------------|-------------|------------------|-------------------|--------------|
| | | | de 1.0 a 0.8 | de 0.79 a 0.6 | de 0.59 a 0.4 | de 0.39 a 0.2 | de 0.19 a 0 | | | | |
| | | | NIVEL DE DESEMPEÑO | | | | | | | | |
| | | | Muy Alto | Alto | Medio | Bajo | Muy Bajo | | | | |
| A | PROGRESO | 3.18 | | | | | | 0.28 | 0.04 | 0.010 | |
| | PRODUCTIVIDAD | 1.63 | | | | | | 0.27 | 0.03 | 0.009 | |
| | INTENSIDAD DEL CAPITAL | 1.54 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | | 0.019 | |
| B | MODERNIDAD | 18.41 | | | | | | 0.89 | 0.12 | 0.102 | |
| | AUTOMÓVILES | 16.75 | | | | | | 0.28 | 0.04 | 0.010 | |
| | LÍNEAS TELEFÓNICAS | 1.66 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | | 0.112 | |
| C | BIENESTAR | 58.91 | | | | | | | | | |
| | EDUCACIÓN | 14.43 | | | | | | 0.65 | 0.08 | 0.055 | |
| | TASA DE ALFABETISMO | 8.93 | | | | | | 0.51 | 0.07 | 0.034 | |
| | GRADO PROM. DE ESC. | 5.50 | | | | | | | | | |
| | EMPLEO | 11.51 | | | | | | 0.62 | 0.08 | 0.050 | |
| | PEA S. II y III | 8.13 | | | | | | 0.40 | 0.05 | 0.021 | |
| | PEA C/5 S.M. | 3.38 | | | | | | | | | |
| | SALUD | 18.73 | | | | | | 0.69 | 0.09 | 0.062 | |
| | TASA BRUTA DE MORT. | 10.07 | | | | | | 0.64 | 0.08 | 0.053 | |
| | T. B. DE MORT. INFANTIL | 8.66 | | | | | | | | | |
| | VIVIENDA | 14.23 | | | | | | 0.59 | 0.08 | 0.045 | |
| | CON ENERGÍA ELÉCTRICA | 7.36 | | | | | | 0.57 | 0.07 | 0.042 | |
| | HAB. / VIV. | 6.87 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | | 0.360 | |
| D | COHESIÓN SOCIAL | 19.51 | | | | | | 0.60 | 0.08 | 0.047 | |
| | TASA DE DIVORCIALIDAD | 7.61 | | | | | | 0.75 | 0.10 | 0.073 | |
| | TASA DE DELINCUENCIA | 11.89 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | 7.74 | | 0.119 | |
| A + B + C + D | | 100.00 | | | | | | | | | 0.611 |

FUENTE: Elaboración propia a partir de los cuadros IV-3, IV-4, IV-5 y IV-6.

cohesión social se ubican en las celdas del nivel de desempeño alto.

Para 1997 la gráfica de los valores del IPR (cuadro V-3) presenta mayor inestabilidad: la mayoría de las relaciones se ubica en el nivel de desempeño medio, aunque sobresalen los contrastes que se registran en "Automóviles" (desempeño muy alto) e "Intensidad del capital" (desempeño muy bajo).

El análisis de las matrices arroja una disminución en el valor total del desempeño socioeconómico, ya que pasó de 0.611 en 1985 a 0.572 en 1997. México cayó entonces de un desempeño total "alto" en el primer año a uno "medio" en 1997, siguiendo la estratificación de niveles que se comentó anteriormente.

En cuanto al aporte relativo de cada uno de los componentes, no se presentaron cambios fundamentales en el período, pero se debe señalar que aumentó la importancia de la cohesión social en el valor total del desempeño (de 19.51% a 21.32%), y también de la modernidad, aunque en menor proporción (de 18.41% a 19.53%). La contribución del progreso aumentó marginalmente

y, considerando que el valor del desempeño de este componente y el de la modernidad no cambiaron (0.019 y 0.112 para 1985 y 1997, respectivamente), se concluye que el mayor aporte que muestran se debe a la caída del valor total del desempeño socioeconómico en México, más que a un mejor resultado de las relaciones analíticas que conforman a estos dos componentes.

El bienestar aportó la mayor contribución al desempeño total en ambos años, pero su peso porcentual perdió más de 3 puntos al disminuir de 58.91% en 1985, a 55.86% en 1997. Al interior del componente, se incrementó la participación de los aspectos educación, empleo y vivienda, pero esto no fue suficiente para compensar la disminución en el aporte de los aspectos de salud.

Conclusiones

A partir de la metodología empleada en este trabajo, se mostró que el IDSE Medio de México disminuyó en 2.3% entre 1985 y 1997. Varias relaciones analíticas que forman los componentes del IDSE mejoraron sus valo-

CUADRO V-3
MATRIZ DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO SOCIOECONÓMICO DEL PAÍS, 1997

| | | Valor del IPR | | | | | ANO 1997 | | | |
|----------------------|-------------------------|--------------------|---------------|---------------|---------------|-------------|-----------|---------------|----------------|-------|
| | | de 1.0 a 0.8 | de 0.79 a 0.6 | de 0.59 a 0.4 | de 0.39 a 0.2 | de 0.19 a 0 | | | | |
| COMPONENTE | Aporte relativo | NIVEL DE DESEMPEÑO | | | | | VALOR vi | PONDERADOR wi | TOTAL (vi)(wi) | |
| | % | Muy Alto | Alto | Medio | Bajo | Muy Bajo | | | | |
| A | PROGRESO | 3.29 | | | | | | | | |
| | PRODUCTIVIDAD | 2.14 | | | | | 0.34 | 0.04 | 0.012 | |
| | INTENSIDAD DEL CAPITAL | 1.16 | | | | | 0.19 | 0.03 | 0.007 | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | 0.019 | |
| B | MODERNIDAD | 19.53 | | | | | | | | |
| | AUTOMOVILES | 17.69 | | | | | 0.88 | 0.12 | 0.101 | |
| | LÍNEAS TELEFÓNICAS | 1.83 | | | | | 0.29 | 0.04 | 0.010 | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | 0.112 | |
| C | BIENESTAR | 55.86 | | | | | | | | |
| | EDUCACIÓN | 15.72 | | | | | | | | |
| | TASA DE ALFABETISMO | 9.84 | | | | | 0.67 | 0.08 | 0.056 | |
| | GRADO PROM. DE ESC. | 5.88 | | | | | 0.51 | 0.07 | 0.034 | |
| | EMPLEO | 11.88 | | | | | | | | |
| | PEA S. II y III | 8.26 | | | | | 0.59 | 0.08 | 0.047 | |
| | PEA C/5 S.M. | 3.61 | | | | | 0.40 | 0.05 | 0.021 | |
| | SALUD | 13.15 | | | | | | | | |
| | TASA BRUTA DE MORT. | 5.92 | | | | | 0.38 | 0.09 | 0.034 | |
| | T. B. DE MORT. INFANTIL | 7.23 | | | | | 0.50 | 0.08 | 0.041 | |
| | VIVIENDA | 15.11 | | | | | | | | |
| | CON ENERGÍA ELÉCTRICA | 8.93 | | | | | 0.67 | 0.08 | 0.051 | |
| | HAB. / VIV | 6.18 | | | | | 0.48 | 0.07 | 0.035 | |
| | | | | | | | SUB TOTAL | | 0.320 | |
| D | COHESIÓN SOCIAL | 21.32 | | | | | | | | |
| | TASA DE DIVORCIAIDAD | 9.62 | | | | | 0.71 | 0.08 | 0.055 | |
| | TASA DE DELINCUENCIA | 11.69 | | | | | 0.69 | 0.10 | 0.067 | |
| | | | | | | | 7.30 | SUB TOTAL | | 0.122 |
| A + B + C + D | | 100.00 | | | | | | | 0.572 | |

FUENTE: Elaboración propia a partir de los cuadros IV-3, IV-4, IV-5 y IV-6.

res en términos absolutos, pero se quedaron sin cambio –o incluso se rezagaron– en cuanto a posicionamiento relativo.

El cambio más significativo se presentó en el componente de Bienestar, pues las crisis económicas recurrentes y la polarización en la distribución del ingreso han afectado su comportamiento. Se encontró que empeoró el posicionamiento relativo del país en la tasa bruta de mortalidad y la tasa de mortalidad infantil, así como en el promedio de habitantes por vivienda; a pesar de que es mucho lo que se comenta acerca del progreso del país en estas cuestiones, sus índices de posicionamiento indican que el ritmo de reducción que asumieron fue inferior al de las entidades con mejor y peor desempeño, lo que provocó un deterioro en la ubicación relativa del país. Por el contrario, en la tasa de alfabetismo y en el porcentaje de viviendas con energía eléctrica se observan avances notables, tanto en términos absolutos como relativos.

También se registró una baja en el índice medio del Progreso, y es que aunque la productividad aumentó relativamente, se experimentó una caída en la intensidad

del capital. El comportamiento poco favorable del Progreso se refleja en el bajo crecimiento del PIB en el período: sólo 2.6% en promedio anual.

No se presentaron cambios importantes en México en cuanto a Modernidad. De hecho, las relaciones analíticas al interior del componente revelan dos situaciones dispares: un desempeño muy favorable en cuanto al número de habitantes por auto particular, pero muy rezagado con relación al servicio telefónico –a pesar de la introducción de un considerable número de líneas telefónicas–.

El componente con el índice medio más alto fue el de Cohesión social, además de ser el único con crecimiento en el período: este resultado se basa en una mejor posición relativa en la tasa de divorcialidad, que compensa el descenso que se presentó en la tasa de delincuencia. Resulta muy interesante haber encontrado una relación inversa entre el desarrollo y la cohesión social.

Finalmente, se puede comentar que aplicar la metodología del IDSE permitió obtener un conocimiento mucho más amplio de la situación del desarrollo

socioeconómico en México; pero, precisamente en la búsqueda de mejores mediciones del desarrollo, se considera que un concepto como la *sustentabilidad* podría convertirse en el quinto componente del IDSE, de manera que también se tome en cuenta el desempeño de una economía en relación a sus recursos naturales y el medio ambiente. Determinar las relaciones analíticas adecuadas para este componente y recopilar la información correspondiente, es la base de un trabajo futuro de actualización del índice.

BIBLIOGRAFÍA

- Grupo Financiero BANAMEX-ACCIVAL. *México Social 1996-1998, Estadísticas Seleccionadas*, México, D.F., 1998.
- ———. "Avance estructural: Telecomunicaciones, Ferrocarriles y Carreteras" en: *Examen de la Situación Económica de México*, México, D. F., Número 861, Agosto de 1997.
- INEGI. *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa 1999*, Aguascalientes, Ags., 1999.
- ———. *Anuario de Estadísticas Estatales, 1984, 1986 y 1987*, México, D. F., 1984, 1986 y 1987.
- ———. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1994*, Aguascalientes, Ags., 1994.
- ———. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997*, Aguascalientes, Ags., 1999.
- ———. *Indicadores Sociodemográficos (1930-1998)*, Aguascalientes, Ags., 2000.
- ———. *Perspectiva Estadística, varias entidades federativas*, Aguascalientes, Ags., 1999.
- ———. *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1970, 1975 y 1980*, México, D. F., 1985.
- ———. *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1993-1998*, Aguascalientes, Ags., 2000.
- ———. *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Resumen General Abreviado*, México, D. F., 1984.
- MacGillivray, Alex y Simón Zadek. "Medir la sostenibilidad: reflexión sobre el arte de hacer que funcionen los indicadores" en: *Investigación Económica*, México, D. F., Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, Octubre-Diciembre de 1996, núm. 218.
- Poder Ejecutivo Federal. *Ernesto Zedillo. Sexto Informe de Gobierno 2000*, México, D. F., 2000.
- Romo V., Arnoldo, Mayer Fallena M. y Felipe Castañeda J. *Un Marco Conceptual para la Construcción del Índice de Desarrollo Socioeconómico de las Entidades Federativas de México*, Aguascalientes, Ags., inédito, 2001.
- ———. "La transición hacia la apertura macroeconómica de México y su repercusión territorial (1985-1997)", en: *Notas*, INEGI, Aguascalientes, Ags., en prensa.
- ———. *El cálculo del Índice de Desarrollo Socioeconómico*, Aguascalientes, Ags., inédito, 2001.
- ———. *¿Cómo producen las economías de México y Aguascalientes?*, Aguascalientes, Ags., inédito, 2001.
- Todaro, Michael. *Economía para un mundo en desarrollo*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Vekemans, Roger y Segundo, J. L. "Ensayo de Tipología Socioeconómica de los Países Latinoamericanos" en: *Aspectos sociales del desarrollo económico en América Latina I*, UNESCO, 1960.
- Werther B., William y Keith Davis. *Administración de personal y recursos humanos*, México, D. F., McGraw-Hill, 2000.

ANEXO

| COMPONENTE | RELACIÓN ANALÍTICA | AÑOS | FUENTE DE INFORMACIÓN |
|-----------------|--|-------------|--|
| Progreso | Productividad del trabajo | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Sistema de Cuentas Nacionales de México</i> , y Grupo Financiero Banamex-Accival. <i>México Social 1996-1998</i> . |
| | Intensidad del capital | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Sistema de Cuentas Nacionales de México</i> , y Grupo Financiero Banamex-Accival. <i>México Social 1996-1998</i> . |
| Modernidad | Habitantes por automóvil particular | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Perspectiva Estadística de las Entidades Federativas</i> . |
| | Servicio telefónico | 1985 y 1996 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Grupo Financiero Banamex-Accival. México Social 1996-1998</i> . |
| Bienestar | Tasa de alfabetismo | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa</i> . |
| | Grado promedio de escolaridad | 1985 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa</i> . |
| | PEA en los sectores II y III | 1980 y 1997 | INEGI. <i>X Censo General de Población y Vivienda e Indicadores Sociodemográficos (1930-1998)</i> . |
| | PEA que recibe más de 5 salarios mínimos | 1980 y 1997 | INEGI. <i>X Censo General de Población y Vivienda y Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa</i> . |
| | Tasa bruta de mortalidad | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales e Indicadores Sociodemográficos (1930-1998)</i> . |
| | Tasa de mortalidad infantil | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales e Indicadores Sociodemográficos (1930-1998)</i> . |
| | Viviendas con energía eléctrica | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa</i> . |
| | Habitantes por vivienda | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997</i> . |
| Cohesión social | Tasa de divorcialidad | 1985 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales y Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa</i> . |
| | Tasa de delincuencia | 1980 y 1997 | INEGI. <i>Anuario de Estadísticas Estatales e Indicadores Sociodemográficos (1930-1998)</i> . |

* No todas los valores de las relaciones analíticas se encontraron directamente en las fuentes consultadas. En varias ocasiones, fue necesario construirlas a partir de la información de variables separadas (por ejemplo, la productividad del trabajo se construyó con los datos del PIB y la PEA).